



Capítulo 1010: La Caída de Falcon Scott (28)



Atrapado en la pequeña burbuja de la barrera de energía, el Tirano se convirtió en un huracán asesino. Moviéndose con una velocidad sorprendente para una criatura tan grande, se retorció y giró, tratando de destrozar a los odiosos humanos.

Sunny y Dale habían logrado esquivar o desviar el aluvión de ataques devastadores, por ahora, pero evitar ser aplastados por la enorme masa de la frenética monstruosidad era aún más difícil. La barrera era demasiado pequeña para alejarse, lo que no les dejó otra opción que intentar pasar a horcajadas sobre ella.

Esa no había sido una buena elección... incluso en la espalda del Tirano, las tres fauces y el agujón podían atacarlos libremente. Más que eso, la abominación instantáneamente rodó por el suelo, arrojándolos.

Sunny apenas evitó quedar enterrada bajo la montaña de carne. Apenas unos segundos después de que Dale erigiera la barrera, sintió el sabor salado de la sangre en su lengua. Ambos Ascendidos fueron maltratados y heridos.

Por supuesto, el Tirano tampoco salió ilesa.

Le habían desaparecido tres patas, su cuerpo estaba cubierto de multitud de cortes profundos y uno de sus cuellos estaba a punto de ser amputado. Mejor aún, la criatura parecía haberse rendido a sus instintos más primarios, conducida a la locura por el Pecado del Consuelo.

La furia bestial del Tirano era aterradora, pero habría sido mucho más peligroso luchar contra la monstruosidad si hubiera conservado su intelecto inhumano. Un enemigo inteligente era infinitamente más mortífero que uno insensato.

Ahora, todo lo que tenían que hacer era dejarlo.

"¡Córtale la cabeza!"

"Lo estoy intentando..."

El escudo de Dale estaba encajado en uno de los cuellos del Tirano y, mientras Sunny gritaba, golpeó el borde con su maza, como si clavara un clavo en madera. El escudo calentador cortó la carne de las abominaciones como una espada, provocando que un río de sangre negra se derramara sobre las piedras.





Medio ensordecido por el chillido de la criatura, Sunny manifestó un muro de sombras para defender a Dale de una de las dos fauces restantes. El muro se rompió bajo el monstruoso asalto, pero para entonces, el Ascendido había golpeado su escudo por última vez y una de las cabezas del Tirano salió volando.

'¡Maldición!'

Después de eso, Sunny tuvo que preocuparse por sí mismo. La criatura herida se movió, estrellándolo contra la barrera con la enorme masa de su cuerpo. Bone Weave y Marble Shell lo salvaron de convertirse en pasta sangrienta, pero quedó atrapado, aplastado y sin poder respirar. Lo que es peor, no había escapatoria...

Bueno, para la mayoría de la gente. Sunny simplemente se disipó en la sombra proyectada sobre el cuerpo de la criatura por la barrera brillante, y apareció al otro lado de la abominación, con su espada cayendo para morder su costado.

Así, la terrible batalla continuó. Sunny y Dale estuvieron a un error de resultar gravemente heridos o asesinados en cada momento, pero ninguno de los dos había cometido ese error todavía. A medida que pasó el tiempo, su enemigo se volvió cada vez más frenético, pero los dos Maestros solo se volvieron más efectivos en sus intentos de masacrarlo. Estaban aprendiendo cómo lastimarlo mejor con cada golpe, esquiva y paso.

La armadura de Dale se quebró, pero a cambio, el aguijón del Tirano fue destrozado por la pesada maza con bridas. Sunny ahora estaba sangrando por un corte profundo sobre su ojo izquierdo, pero a cambio, a una de las fauces de Tyrant le faltaban la mitad de sus colmillos.

Usando una apertura momentánea creada por la monstruosidad lanzando todo su peso contra la barrera, Sunny finalmente logró posicionarse para un ataque total. Corrió hacia adelante, girando la luz de su cuerpo para crear impulso y cortó el Pecado de Consuelo en la base del cuello de una de las criaturas.

El jade jian pareció reír mientras cortaba la dura piel, los músculos de acero y los huesos irrompibles del Tirano, emergiendo del otro lado de su cuello en una fuente de sangre. La segunda de las tres fauces cayó al suelo.

"¡Uno mas!"

Dale recibió un golpe devastador en su escudo y se deslizó hacia atrás con un gruñido bajo. Su mano tembló un poco.

"La barrera no aguantará por mucho más tiempo. Debemos... darnos prisa..."

Sunny no necesitaba que se lo recordaran. Ya sentía que las sombras que los rodeaban estaban cambiando: la energía brillante se hacía más tenue cada vez que





el Tirano chocaba contra ella. A estas alturas, la mayor parte de su brillo ya había desaparecido.

Pero la criatura también había perdido la mayoría de sus armas.

Sangraba profusamente, estaba mutilado y herido, y su velocidad disminuía gradualmente. Sunny sabía que no debía bajar la guardia: estos últimos momentos eran a menudo los más mortíferos, tanto porque los luchadores humanos tendían a confiarse demasiado cuando se acercaba la victoria, como porque sus enemigos a menudo abandonaban toda precaución en un último intento desesperado de destruir a la oposición y sobrevivir.

Aún así... esto tenía que terminar rápidamente.

'Arriesgado...'

El pensamiento pasó por su mente, pero Sunny ya se estaba moviendo. Empujándose hacia adelante, desvió un golpe de la cola de la criatura... y se estrelló contra el Tirano como una bala de cañón.

Perdida el equilibrio, la monstruosidad se tambaleó y luego se lanzó a un feroz ataque de represalia. Sunny logró esquivar sus piernas, pero no sus fauces. Simplemente lo cortó con el Pecado de Solace, sintiendo la carne separarse ante la hoja de jade.

Al mismo tiempo, la criatura quedó completamente abierta a Dale. El incondicional Maestro se abalanzó hacia adelante y su maza se encendió de repente con un peligroso resplandor rojo. En el momento en que conectó con la base del último cuello que le quedaba al Tirano, la cabeza con bridales de la maza explotó con una luz siniestra y algo tronó.

Sunny vio la forma del cuello de la abominación derritiéndose en la furiosa luz roja mientras era destrozado.

Luego, por un segundo, ya no pudo pensar en nada más.

Momentos antes de morir, el Tirano logró agarrar su hombro con sus fauces y lanzar a Sunny al aire. Sintiendo un pulso de dolor desgarrador, se encontró volando hacia atrás alejándose de la criatura moribunda. Su espalda conectó con la barrera debilitada... y la rompió, la Concha de Mármol se puso rígida por el impacto.

Sunny aterrizó sin gracia a una docena de metros del cuerpo convulsionado del Tirano, rodó unos metros más y se detuvo al borde del agua. Un gemido de dolor escapó de sus labios.

'Eso duele...'





Se sentó lentamente y miró su hombro. La hombrera de cuero de la Sábana Santa del Titiritero estaba perforada en varios lugares y tenía profundos rasguños en la piel. Los colmillos del Tirano, sin embargo, no habían cortado profundamente. Las laceraciones eran superficiales.

Respiró temblorosamente y miró hacia arriba. En lo alto, la Nube Devoradora parecía...

sin rumbo y perdida. Sin un propósito malévolos que guiara al enjambre de bestias reproductoras, las defensas de la ciudad las estaban aniquilando lentamente.

Saint y Maestro Jet también deben haber acabado con su Tirano.

Sunny miró a Dale, que parecía bastante maltrecho, pero vivo.

'Ganamos.'

Según todos los indicios, se suponía que debía sentir júbilo y alivio. Aunque la batalla no había terminado, los Irregulares habían cumplido su tarea. Hoy, el Primer Ejército iba a celebrar una victoria.

Sin embargo, Sunny no se sintió aliviada.

En cambio, sintió... frío. Mucho, mucho frío.

Y asustado.

'¿Qué diablos es este sentimiento?'

Luchando contra una profunda sensación de inquietud, Sunny se estremeció y se volvió hacia las olas negras, alcanzando con la mano la empuñadura del Pecado del Consuelo.

Justo cuando lo hizo, el agua se abrió y algo... alguien... apareció debajo.

Sunny se quedó helada, mirándola con los ojos muy abiertos. Su rostro palideció terriblemente.

Había un hombre saliendo del océano, con agua fluyendo de su armadura. Era alto y de constitución poderosa. Su cabello era oscuro y su rostro sin sangre... estaba vacío, ni una pizca de emoción escondida en sus ojos hundidos.

En cambio, había algo diferente en ellos. Algo vasto, extraño y aterrador.

El hombre apareció lentamente desde el agua y dio un paso firme hacia Sunny, alzándose sobre él como un espectro hueco. La mirada vacía de sus ojos vidriosos cayó.

La mano de Sunny tembló.

Aturdido, intentó retroceder y susurró con voz débil y temblorosa:



Noche de Terror

Volumen 5

"... ¿V-Verne?"



JabraScan

Morian / Jabracadabra

Shadow Slave

Guiltythree



Noche de Terror

Volumen 5



JabraScan

Morian / Jabracadabra

Shadow Slave

Guiltythree